

Como apéndice a los textos, se recoge el *De scientia mortis* de Gerson en versión latina (de la segunda edición, en Antwerp, 1706) y traducción castellana (1529). Completan, asimismo, esta magnífica edición crítica un práctico índice de términos latinos traducidos al catalán y al castellano, y otro de voces latinas que no aparecen traducidas en ninguna de sus ocurrencias.

En definitiva, una obra accesible y al tiempo rigurosa y bien documentada que facilita el acercamiento al género de las *Artes moriendi* y a la imagen de la muerte en el ocaso medieval, a partir de sus textos originales latinos, exhibiendo un rigor filológico muy de agradecer en los estudios contemporáneos sobre el tema.

Sonia Gros Lladós  
UNED

Breviari D'AMOR, de Matfre Ermengaud (*Biblioteca Nacional de Rusia, Isp. F.v.XIV.N.1*). *Libro de Estudios*. Madrid, Biblioteca Nacional de Rusia/AyN Ediciones, 2007, 490 págs.

El *Libro de Estudios* sobre el *Breviari d' Amor*, de Matfre Ermengaud, que han coeditado la Biblioteca Nacional de Rusia, sita en San Petersburgo, y la editorial madrileña AyN Ediciones, bajo la dirección científica de Gregorio Solera, Jefe de la Sección de Manuscritos de la Biblioteca Nacional, de Madrid, acompaña la edición facsímil del ms. Isp. F.v.XIV.N.1 del *Breviari d' Amor*, que guarda la citada Biblioteca Nacional de Rusia.

El *Libro de Estudios* se compone de cuatro capítulos monográficos sobre el *Breviari d' Amor*, de la traducción del original occitano al español, de un *Índice de contenidos* y de una *Relación de manuscritos* del *Breviari d' Amor*.

El primer capítulo es un estudio sobre «El *Breviari d' Amor*: autoría, estructura, difusión» (pp. 9-29), elaborado por Antoni Ferrando. El filólogo valenciano, que ya se había ocupado en diferentes ocasiones de la versión catalana del *Breviari d' Amor*, aborda ahora el examen del manuscrito occitano que guarda la antigua Biblioteca Imperial de San Petersburgo, conocido científicamente como Ms. N. Después de presentar un breve panorama actualizado de los estudios sobre la famosa *summa* versificada de Matfre Ermengaud de Béziers, compuesta entre 1288 y 1292 aproximadamente, y de comentar su estructura y contenido, se ocupa de su difusión medieval, tanto en occitano como en catalán y español, y da cuenta de su presencia en los nuevos inventarios publicados y en los textos literarios de la época. A continuación nos ofrece un pormenorizado estudio de la génesis del ms. N, datable hacia 1320 y copiado en la ciudad de Lérida por «*Johannes de Aviniona, nationis Anglicorum*», que tiene la particularidad de ser no sólo uno de los más ricamente ilustrados con miniaturas y dibujos florales y uno de los pocos que reproducen las anotaciones musicales de las dos canciones trovadorescas que también compuso Matfre Ermengaud, sino uno de los más próximos al original y de los mejores desde el punto de vista textual. Ferrando ana-

liza algunos de los rasgos lingüísticos más sobresalientes del Ms. N, avala la ubicación que le asignó R. Richter en el proceso de transmisión textual, nos hace ver las huellas catalanas del copista y despeja las incógnitas sobre el copista, Johannes de Aviniona, tradicionalmente considerado de Aviñón, al postular, con no poco fundamento, que Aviniona debería referirse a la población inglesa de Abindonia, y al documentarlo como profesor del flamante Estudio General de Lérida, creado en 1300. Finalmente, Ferrando, a partir de nuevos datos documentales, reconstruye minuciosamente el itinerario del manuscrito desde el siglo XIV al siglo XIX, pues demuestra que pasa a los condes de Urgel y a los reyes de Aragón para ir a parar sucesivamente, en primer lugar, por probable confiscación, a las manos del conde-duque de Olivares; después, por venta o regalo, al canciller francés Pierre Séguier y a sus herederos; de éstos, por donación, a la abadía de Saint-Germain-des-Prés, de donde lo adquiere el bibliófilo ruso Piotr Dubrowsky y, finalmente, por cesión de éste, a la Biblioteca Imperial de San Petersburgo, después Biblioteca nacional de Rusia.

El segundo estudio, de Liudmila Kisseleva, conservadora de la Biblioteca Nacional de Rusia, se titula «El manuscrito del *Breviari d'Amor* de la Biblioteca Nacional de San Petersburgo. Estudio codicológico (Isp. F.v.XIV.N.1)». La bibliotecaria rusa nos ofrece un detallado estudio sobre los diferentes aspectos codicológicos del Ms. N: el soporte material de la escritura, la composición de los cuadernos, la preparación de los cuadernos para la copia del texto, los elementos auxiliares del códice, las peculiaridades paleográficas de la letra, el sistema y los procedimientos de ilustración y decoración del manuscrito. Kisseleva considera que todos estos elementos conducen a situar nuestro manuscrito en la tradición de los miniaturistas de la Francia meridional de principios del siglo XIV y, concretamente, de Aviñón, caracterizada por la presencia de *drôleries* y la inclusión de miniaturas en los medallones. Después de hacer una comparación codicológica y textual de nuestro manuscrito con el M, el F y el D, concluye que el más próximo al Ms. N es el Ms. M, que guarda el monasterio de San Lorenzo de El Escorial. Finalmente, se ocupa del proceso de ingreso del Ms. N en la Biblioteca Imperial de San Petersburgo.

El tercer estudio, a cargo de Vicent Martines, establece el «Contexto literario del *Breviari d'Amor*» (pp. 55-70). Experto conocedor de la literatura románica, Martines describe las coordenadas de los orígenes y expansión de la literatura trovadoresca, sus etapas, temas y géneros, y atiende a las artes poéticas, pues el *Breviari*, en su última parte, el «Perilhós Tractatz», puede ser considerado a todas luces como el primer «tratado» que justifica los beneficios del amor cortés «bien entendido», usando para la demostración de sus argumentos cerca de 270 citas —algunas de ellas extensas— de más de un centenar de trovadores. Texto notablemente interesante por cuanto que algunas de las composiciones fragmentarias de dichas citas sólo se nos han conservado gracias a la selección de Matfre Ermengaud. Con ello, el interés de su *Breviari* va más allá de los «meros» cancioneros como continentes de composiciones trovadorescas, pues crea conocimiento y argumenta usando precisamente a los trovadores. De este panorama, Martines se fija en dos obras trovadorescas, no siempre tenidas en cuenta, a pesar de su gran importancia para comprender la evolución de la literatura trovadoresca, al no ser obras propiamente líricas —a pesar de estar es-

critas en verso—, ya que una es narrativa, el *Roman de Jaufre*, y la otra, de carácter historiográfico, *La cançó de la Croada contra els Albigesos*, y subraya su impacto en el *Breviari d' Amor*. Estas obras —de las que Martines se ha ocupado en varias ocasiones y que, en el segundo caso, ha traducido— marcan hitos en la historia literaria occitana. En concreto, el *Jaufre*, escrita en los «buenos tiempos» (hacia el 1200), obra extensa de ficción dedicada, como demostró Martines, al rey Alfonso el Trovador, presenta una concepción de la caballería, del caballero y de sus relaciones con la dama amada y con la fama, que en nada se asemeja a la de las obras de Chrétien de Troyes y sí en mucho a la que veremos magníficamente conformada literariamente en el *Curial e Güelfa* o en el *Tirant lo Blanc*, en pleno siglo xv, pues comparten, por un lado, la ausencia de la magia y lo maravilloso y, por otro, la recurrencia a la ironía, al cálculo de las propias posibilidades y a una afinada inteligencia para resolver los lances, bien marciales, bien amorosos. En cambio, la *Cançó*, compuesta en los tiempos difíciles, describe la desaparición física del mundo occitano (personas, pueblos, espacios, patrimonios, etc.), causada por la cruzada franco-pontificia, mundo que Matfre Ermengaud intenta preservar reinterpretando a lo cristiano la cultura trovadoresca cortés de su país. Recordemos, como señala Martines, que las operaciones militares francesas de ocupación de las regiones meridionales de Occitania, se prolongaron hasta el año 1277, en que se proclamó la aplicación de la *Coutume de Paris* a todos los señoríos occitanos y de unas cláusulas adicionales en que se prohibió el cultivo del amor cortés como tópico literario y se obligó el recurso a la Virgen María como referente para la poesía amorosa.

En el cuarto estudio titulado «Ver para entender y creer» (pp. 71-154), Vicent Martines examina exhaustivamente cada una de las más de 250 iluminaciones del ms. del *Breviari* conservado en San Petersburgo y copiado en Lleida, en lo que constituye el análisis más extenso realizado hasta el momento no sólo ya del elemento iconográfico de este manuscrito, sino de sus conexiones con las tradiciones culturales y literarias deudoras del *Breviari* o, al menos, de la compilación y maduración de todo lo que constituye esta obra. Por otro lado, el autor de este estudio contrasta las aportaciones de este manuscrito ilderdense con las de los manuscritos de más interés artístico, decir, los de la British Library, Bibliothèque Nationale de Francia, la Bibliothéque Municipale de Lyon, Biblioteca Nacional de Madrid y Biblioteca de El Escorial. Como reza el subtítulo de este capítulo («Texto e imagen en el *Breviari d' Amor* de Matfre Ermengaud»), metodológicamente se trata de una aportación de verdadero interés sobre la simbiosis entre texto e imagen en una obra que, como el *Breviari*, tiene una declarada vocación de «*docere*» y «*prodesse*». Texto e imagen/imagen y texto, una dualidad que bien conjugada puede constituir la virtualidad de la transferencia y la creación de conocimiento. Con las imágenes, se facilita la recepción de los conceptos, e incluso, se retroalimenta la misma redacción y expresión del pensamiento medieval. El conocimiento no es una expresión aislada, como tampoco lo es la literatura. Las formas de expresión del conocimiento —que para la Edad Media es como decir de «creación» del mismo y artística— interactúan entre sí. Los varios y numerosos mss. conservados del *Breviari d' Amor* son buenas pruebas de cargo de la importancia de la interacción entre texto e imagen, simbiosis de la que el ms. ilderdense conservado en la Biblioteca de San

Petersburgo es una de sus mejores expresiones, pues ofrece una variedad de colorido (combinando los granas, rojos, cobaltos y dorados), una profusión del uso del pan de oro y una abundancia de figuras humanas superior a la que encontramos en los otros ms. conservados. Su modelo iconográfico y didáctico es en muchos aspectos la *Image du monde*, de Goussin de Metz (1246), primera obra «enciclopédica» medieval en lengua vulgar, en este caso en francés, que se propone proveer a los laicos con una representación ordenada de las claves y elementos del funcionamiento del mundo. Pero la obra de Matfre Ermengaud va más allá de este objetivo, pues intenta integrar el conocimiento del mundo y una visión cristiana del amor, como sublimación del *fin' amor* que hasta entonces había señoreado en la poesía trovadoresca. Por la ambición de sus objetivos y por su extensión y difusión, el *Breviari d' Amor* viene a ser en el ámbito de la lengua occitana lo que el *Roman de la Rose* de Guillaume de Lorris y Jean de Meung, en el de la francesa. El otro gran hito en vulgar es *Li livres dou Tresor*, de Bruneo Latini: de título si cabe más transparente por cuanto ya indica que se trata de un «tesoro», una verdadera «recopilación».

En la traducción al español del *Breviari* (pp. 255-473), realizada la primera mitad por Antoni Ferrando (con inclusión de las dos canciones trovadorescas atribuidas a Matfre Ermengaud) y la segunda por Vicent Martines (con inclusión de la carta versificada que Matfre transmitió a su hermana de religión, Suau), se ha optado por seguir el criterio de aproximar un texto del siglo XIII al español actual, si bien sin dejar de ser fieles filológicamente al original. Por ello ambos traductores y filólogos han aplicado unos mismos criterios de traducción, establecidos previamente por ellos tras un detallado análisis de la obra. Al partir de una composición poética formada por versos heptasílabos (según el cómputo occitano), en la que el uso de los pareados comportaba a menudo la utilización de palabras de relleno, unas por exigencia de la rima y otras del metro, y del recurso de la reiteración de ideas, los autores han tratado de evitar que se reflejen estas características en su traducción o, por lo menos, han procurado aminorar sus efectos redundantes y a menudo cacofónicos, prescindiendo generalmente de los realmente sobrantes. Por otra parte, la modernización lingüística absoluta ha tenido sus límites en la necesidad de reflejar con fidelidad los conceptos culturales vigentes en el siglo XIII, tan ajenos a los actuales. Se ha mantenido, pues, un cierto equilibrio entre máxima modernización y máxima fidelidad al original. Por ello se han tenido en cuenta las estrategias traductológicas aplicadas por filólogos como Martín de Riquer o Carlos Alvar en sus traducciones de clásicos románicos a la hora de verter fielmente pero en un castellano fácilmente entendible una obra de carácter netamente narrativo y didáctico como es el *Breviari d' Amor*. Además, Ferrando y Martines han respetado la diversidad de estilos maestros o, lo que viene a ser lo mismo, los elementos característicos de género que caracterizan cada una de las partes temáticas del *Breviari*. Esta obra es una «obra globalizadora» y contiene partes que, específicamente, podrían constituir sendos tratados de Historia Natural, Geografía, Astrología, Astronomía, Gemología (mágica), Historia Sagrada (*Vita Christi*), Amor (*Perilhós Tractatz*), etc. En cada una, a pesar del metro y la rima constantes, se observa una gran variedad en la terminología específica (en los diversos lenguajes de especialidad, como diríamos hoy), que se ha intentado reflejar en la traducción.